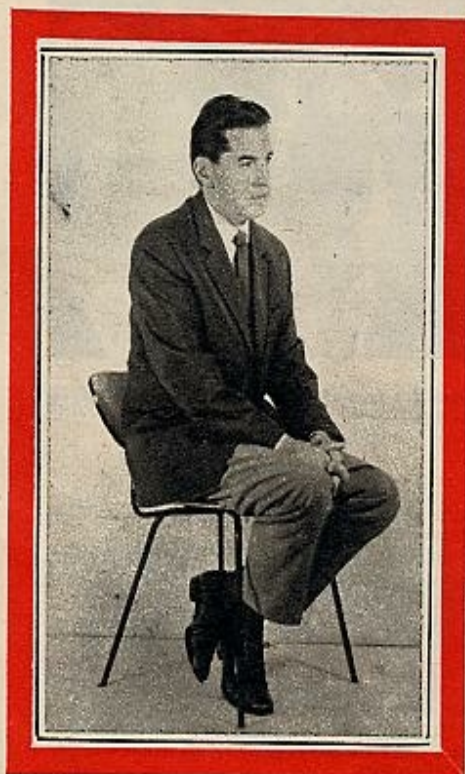


OBSERVA SU MANERA DE SENTARSE

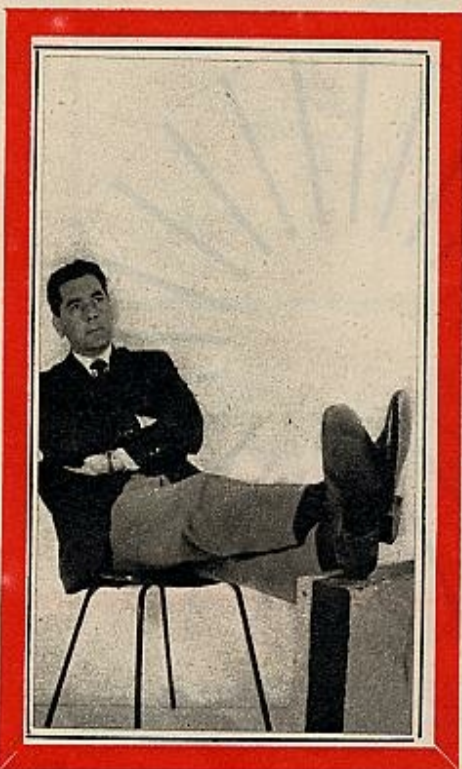


piernas cruzadas bajo la silla

Aparentemente resignado a una situación que no le satisface del todo, está en realidad siempre dispuesto a salir disparado, hacer sus maletas (metafóricamente, se entiende) y marcharse. Hacia la mujer que ama se muestra, por compensación, un poco tirano: celoso hasta el absurdo, pierde fácilmente la calma y le exige bastante prueba de paciencia y comprensión.

cruzada una pierna sobre otra

Esta posición revela al contemplativo, intelectualmente dotado, con frecuencia amante de la música, que ha recibido una educación superior. Sin embargo, le falta sentido práctico e independencia. Con las mujeres ironiza para turbarlas, pero le interesan las inteligentes e ingeniosas. Si mece continuamente la pierna superior, es señal de que tiene los nervios algo excitados.



a la americana

Quiere ver las cosas con el aspecto más sencillo y positivo. Tiene un notable sentido del equilibrio, sabe moverse en los negocios, tiene algo de exhibicionismo, que le garantiza el éxito en la vida. Es todo lo contrario de adversario del matrimonio; pretende que su mujer colabore con él, no se dé importancia y sepa dejarle bien, e incluso en las relaciones profesionales.

por detrás de las patas de la silla

Su característica es la prudencia. Por tendencia natural es un tímido que precisa el consejo antes de cualquier decisión. Cuando teme perder el control se agarra a defensas «exteriores». Poco a poco se hará más equilibrado, haciéndose menos aprensivo y teniendo confianza en sí mismo. Irá bien para él una mujer animosa pero dulce, que se muestre complaciente.



¿Habéis observado a un hombre cuando está sentado? Os habréis dado cuenta que son muchas las formas de poner las piernas: cruzadas, abiertas, juntas, recogidas bajo la silla, etc. Se podría decir que cada hombre tiene su postura preferida; y esto no está dado por las circunstancias y por el deseo de comodidad, sino también por un impulso instintivo que puede ser revelador de su personalidad.

Efectivamente, también de esta forma un hombre puede "traicionarse"; esto es, dejar comprender su carácter a una mujer observadora y perspicaz. Naturalmente, él no debe darse cuenta, pues de esta forma acaba por tomar posturas que no revelan nada.

Pues bien, os damos en esta página la clave para interpretar las distintas posiciones de un hombre. La primera vez que os encontréis con él, haced la prueba. ¿De qué forma está sentado? Estudiadlo bien y después intentad individualizar su posición preferida entre los ocho ejemplos que véis fotografiados en esta página. Luego, junto a la imagen que os interese, encontraréis una breve descripción de su personalidad y también su actitud hacia las mujeres. Esta última parte os será muy útil, naturalmente, en el caso en que le hayáis "echado el ojo" como el hombre de vuestras ilusiones, como probable marido.



rodillas y pies unidos

Los casos son dos: o es un «snob» o bien un muchacho corto e inhábil (la diferencia se intuirá con los detalles). En cualquier caso es el tipo que controla demasiado sus propios impulsos y está unido infantilmente a su madre. Le gustan las mujeres excéntricas y afectadas, pero no será el primero que tome la iniciativa en el campo sentimental. Le falta aptitudes.

pierna doblada sobre otra

Aunque la urbanidad la desapruaba, es una postura muy frecuente. Denota un carácter franco, deportivo, abierto, que será joven aún pasados los cuarenta. Un poco superficial, está siempre de buen humor y se encuentra bien con compañías ruidosas. Poco dado al matrimonio, será conquistado con habilidad dándole la idea de que es un hombre perfectamente libre.



piernas extendidas

Parece un «duro» y quiere hacerlo creer. Aunque no soporta las debilidades, en realidad tiene un carácter generoso, leal, bueno, capaz de grandes pasiones. En su trabajo pone una gran energía y ambición. En amor es exigente, celoso, unido a su compañera. En compensación, ella se sentirá siempre segura, protegida por su gran temperamento y su fuerte personalidad.

a horcajadas

Eminentemente práctico, toma con gusto actitudes de «cow-boy» (acaso discutibles). Se ha hecho por sí mismo, por lo que al principio aparece como desconfiado, luego se hace cordial, simpático, generoso. Todos los matices de sentimientos le parecen tonterías. Como marido es fiel, pero poco caballeroso. Quiere que la mujer esté en casa y que «no se haga la intelectual».

